

DEMETRIO SODI

NECROLÓGICA

Jorge MIRANDA

El 19 de julio de 1982, en la Ciudad de México, falleció el profesor Demetrio Sodi Morales, quien por cerca de quince años laboró con entusiasmo en el Instituto Indigenista Interamericano, primero como Secretario General, de agosto de 1960 a enero de 1974, después fue Director adjunto de enero a julio de 1971 y Consultor Técnico entre abril de 1979 y mayo de 1981.

Destacan sus trabajos editoriales: coeditor de la *Revista América Indígena*, de 1960 a 1973; coeditor del *Boletín Indigenista*, de 1960 a 1962; coeditor del *Anuario Indigenista*, de 1963 a 1972; editor del *Anuario Indigenista de 1962, Guía General de la Población Indígena de América*; coeditor de las series de Ediciones Especiales y de Antropología Aplicada, de 1960 a 1973; colaborador de los programas "Registro Bibliográfico de Estudios Antropológicos sobre América Latina" y "Tesis Doctorales de Antropología Social y Cultural", aparecidos entre 1960 y 1973; autor de numerosas reseñas bibliográficas de los principales estudios sobre antropología social, indigenismo y teoría antropológica, aparecidos entre 1960 y 1973; fue miembro del Comité Redactor del Plan Quinquenal de Acción Indigenista Interamericano encomendado al Instituto Indigenista Interamericano por resolución 270 adoptada en el VII periodo ordinario de sesiones de la Asamblea General de la OEA.

Fungió, asimismo, como Coordinador del Proyecto de Desarrollo de Comunidades Indígenas (Proyecto 208 de la OEA) en la Sierra de Puebla de 1960 a 1962, con Centros de Adiestramiento en Bolivia y Guatemala (de 1962 a 1963), y del Centro de Adiestramiento en San Cristóbal Las Casas, Chiapas, de 1964 a 1965.

Fue el organizador del XXIV Congreso Internacional de Americanistas celebrado en México en 1962.

Colaboró en la organización del V Congreso Indigenista Interamericano celebrado en Quito, Ecuador, en 1964.

Actuó como Secretario del VI Congreso Indigenista Interamericano celebrado en Pátzcuaro, Mich., en 1968.

Fue colaborador en la Organización del VII Congreso Indigenista Interamericano, celebrado en Brasilia, Brasil, en 1972.

Intervino como Secretario General en el VIII Congreso Indigenista, 1980, Mérida, Yuc., México.

Durante todo este tiempo fue evidente su genuina preocupación por dignificar y desarrollar al indígena del continente, a un punto tal, que transitó, como pocos, por el camino de la antropología testimonial. Su preocupación fue más allá del saber antropológico, en su dimensión histórica, para pasar al estudio de los herederos directos de las culturas desaparecidas. Trató por igual a sus iguales, al pasado con el presente, a la ciencia como principio y al humanismo como praxis.

Demetrio Sodi nació en la ciudad de México el 18 de mayo de 1934. Realizó sus estudios de Bachillerato en el Instituto Patria, de Leyes en la Universidad Nacional Autónoma de México, de Arqueología en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y diversos estudios de Postgrado en las Universidades de Chicago, Harvard y Tulane.

Fue Profesor de Historia Antigua, Arqueología, Folklore, Poesía y Literatura Indígena tanto en varias instituciones de Enseñanza Superior del país como del ámbito internacional.

Llegó a dominar diversos idiomas (inglés, francés, portugués, italiano) y lenguas indígenas, maya y náhuatl, los que sin lugar a duda, le abrieron un amplio horizonte para conocer las diversas escuelas y teorías antropológicas contemporáneas.

Perteneció a la Sociedad Mexicana de Antropología, a la Academia Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, a la Sociedad Folklórica de México, al Consejo Mundial de Artes Populares; fue presidente de la Asociación Cultural Frans Blom y miembro de la Asociación de Residentes del Hospital Infantil de México.

Se le condecoró como "Oficial de la Orden de Río Bronco" del Brasil y fue becario de la Guggenheim en 1969 para estudiar documentos mayas coloniales en los Estados Unidos.

La tenaz labor del profesor Sodi por el estudio de la Cultura Maya ha rendido frutos espléndidos y prometedores. Sus investiga-

ciones de campo, iniciadas en 1959, le permitieron descubrir las ruinas de Bascán y Naranjo-Bascán al sur de Palenque.

Realizó 28 viajes a la zona maya con fines específicos para comprender los procesos de cambio sufridos por los grupos mayas ante los inevitables fenómenos transculturales.

El mismo estímulo que tuvo para la labor de campo lo indujo a escribir diversos trabajos que llegaron a ser considerados como clásicos por diversos especialistas nacionales y extranjeros.

De sus artículos más relevantes de la Cultura Maya, se pueden citar: "Cómo nació el Uinal", "Canto Lacandón", "La poesía maya", "La mitología maya y sus dioses acuáticos", "Textos religiosos mayas de Quintana Roo", "El principio de los Itzáes", "Poema Lacandón", "La palabra de Chilam Balam", "Sacerdote de Maní", "Maya Mythology and the Maya Water Gods", "Canto maya", "Una oración maya", "Algunas interpretaciones cristiano-occidentales en textos mayas", "Texto Lacandón No. 5", "Los textos mayas, la cultura occidental y el cristianismo".

Entre sus libros se citan: *La Literatura de los Mayas*, *The Maya World*, *Los Mayas, vida, cultura y arte a través de un personaje de su tiempo*, *Los Mayas, el Tiempo Capturado* y *Textos Mayas*.

Son importantes también sus trabajos sobre: "La Antropología, introducción a la Etnografía de México", "Testimonio de la Arqueología y la Etnohistoria en Quetzalcóatl", en colaboración con el Lic. José López Portillo y Angel Díaz Infante, "Bibliografía Médica Maya", "Las Máscaras en México" y *Las Grandes Culturas de Mesoamérica*.

En el Profesor Sodi hubo una constante evolución tanto en su pensamiento como en su acción: su preocupación por interpretar **glifos, textos, manuscritos, códices, restos arqueológicos**, caminó paralelamente con la capacitación indígena y la difusión de las grandes culturas de Mesoamérica, del pasado y del presente.

A su personalidad indiscutible como científico, habrá que añadir **la de poeta y bohemio**, y destacar su gran calidad humana.

La única ventaja que nos concede su muerte es la libertad de alabarlos sin ofenderlos.